

Homenaje Jacques Lacan

Este año se cumplen 30 de la muerte del psiquiatra francés que revolucionó el psicoanálisis. Dos libros recientes prueban su vigencia. El primero, de J-A. Miller, es leído por Germán García

«No saben cuánto se ha delirado sobre mi» (*)

Germán García

Hace treinta años, con la muerte de Jacques Lacan, el psiquiatra que revolucionó profundamente el psicoanálisis, cayó el telón y el escenario está vacío, pero el deseo que lo animó hizo que su nombre sea inseparable de esa disciplina. El subtítulo de Vida de Lacan aclara que está escrito para la opinión ilustrada. No es para los que se complacen con las supuestas revelaciones de los «grandes hombres», en particular en lo que atañe a sus vidas privadas. No se encontrará en este libro de Jacques-Alain Miller (quien trabó una relación cercana con Lacan, y luego, incluso, se casó con su hija Judith Miller), nada al estilo Michel Onfray sobre Sigmund Freud, ni Elizabeth Roudinesco sobre Lacan.

Tampoco se trata de un libro críptico; solo para especialistas en las arduas elaboraciones de Jacques Lacan (1901-1981). El subtítulo se dirige a la opinión capaz de formarse un juicio, la opinión que puede ser ilustrable, la opinión dispuesta a rectificarse.

Vida de Lacan, es un librito de 44 páginas. A diferencia de La imitación de Cristo, tanto en Freud como en Lacan no hay nada que imitar, aunque cada uno de ellos sea un ejemplo cifrado, inagotable para sus lectores.

Vida de Lacan comienza con un apólogo: Dos mujeres jóvenes, indignadas por la difamación de la que es objeto Lacan, le reprochan a Miller su silencio. Miller, fundador de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, se pregunta: «¿Por qué haberme callado? ¿por qué no haber leído nada de esa literatura? Estudiando su en-

señanza, redactando sus seminarios, siguiendo la estela de su pensamiento, había descuidado a su persona». No conceder ninguna importancia a la personalidad singular de Lacan era, pues, algo que caía por su propio peso —es su comentario.

Esto no implica, sino al contrario, falta de atención al deseo de Lacan. En efecto, el deseo está situado en el campo del lenguaje, cifrado en sus modulaciones, requiere del deseo de quien lo descifra.

La discreción

En mi biblioteca puedo contar al menos quince testimonios sobre Jacques Lacan: van desde relatos de análisis hasta recopilación de dichos ingeniosos, sin olvidar el «diario» de un control que duró hasta los últimos días de su vida. Y no cuento las historias — así, en plural— que perfeccionaron los rumores que lo acompañaron en su creciente notoriedad.

Aparto las monografías universitarias, las paráfrasis y elucubraciones en diversos lenguajes que, al parecer, no se detendrán. Lejos de mí cualquier intento de evaluar algo de eso. Ya lo hizo Lacan, pero antes de morir, cuando dijo —cito de memoria— «ustedes no saben cuánto se ha delirado sobre mí». ¿Qué es el delirio sino la exclusión entre lo real —rechazado, según Freud— y el lenguaje?

Miller rodea lo real de la enseñanza de Lacan mediante precisiones que no deben nada a ese imaginario construido en torno a su figura.

El libro surge de clases del curso Orientación Lacaniana, que Jac-

(Continúa pág. 2)

Agenda Noviembre 2011

Lo tragicómico.

Una política del psicoanálisis

Curso anual de Enrique Acuña

Miércoles 9 y 23 - 20:00 Hs.

Clínica diferencial de la neurosis.

Fondo histórico de la obsesión y su reverso

Seminario de Investigación Analítica

Coordinación: Leticia García y Marcelo Ale

Miércoles 2,16 y 30 - 20:00 Hs.

Enseñanzas de la clínica

Presenta: Fátima Alemán

Comenta: Pablo Fernández

Viernes 11 - 20:00 Hs.

Lecturas críticas

Variaciones sobre psicosis, de Germán García

Viernes 18 - 20:00 Hs.

Escritorios clínicos

• Valores éticos y estéticos del psicoanálisis

Lunes 21 - 18:30 Hs.

• El caso en psicoanálisis

Viernes 18 - 18:30 Hs.

• Clínica del ideal y del trauma

Viernes 25 - 18:30 Hs.

Módulos de investigación

• Conceptos fundamentales

Viernes 4 - 17:00 Hs.

• Tratamientos de la infancia

Viernes 11 - 18:30 Hs.

• La procuración femenina

-mujeres entre amor y goce-

Jueves 17 - 18:45 Hs.

• Escansiones de una historia del psicoanálisis en La Plata - Lunes 28 - 19:00 Hs.

Programa del psicoanálisis y política universitaria -El caso de la UNLP en los años setenta -

Sebastián Ferrante

El Hamlet de Shakespeare según Salvador de Madariaga

Fátima Alemán

Coloquio anual

ques-Alain Miller dicta desde hace más de tres décadas: «...de repente –dice–, me encantó la idea de dar vida a ese desecho, este *caput mortem* de mi orientación lacaniana, quiero decir la persona de Lacan, encantado de hacerlo palpar, de hacerlo bailar, tal como se hace vivir, palpar y bailar conceptos y matemas». La comparación sorprende y a la vez dice lo que se propone: «Mi deseo era darle vida –vida para ustedes que viven después de él, ya que, al parecer, leer su seminario, ese monólogo pronunciado en el escenario cada semana, durante casi treinta años, no basta para hacérselos ver en la densidad de su presencia y la extravagancia de su deseo».

El monólogo de Lacan tenía una audiencia: el diálogo era solitario –diálogo con los muertos, llamaba Quevedo a la lectura– y encontramos sus huellas en la trama de su enseñanza. Al exponer ese diálogo mediante su monólogo crea la ocasión de que cada uno aprenda: «...se dirigía a los que estaba ahí –escribe Miller–, tal como eran a fin de llevar a ese pequeño pueblo a comprender lo que él había comprendido, ya que esta transmisión formaba parte de su felicidad como la de Spinoza».

Lo compara con Zelig, el personaje de Woody Allen, que tiene la facultad de transformar en cualquiera.

Miller comenta que la máxima de René Descartes que habla de cambiar el deseo en ver del orden del mundo no estaba hecha para Lacan. No se dejaba distraer por los otros: «Con todo, lo que Lacan representa, incluso vagamente, lo que designa con este nombre sigue siendo todavía hoy en día deshonorado por todos los que se arrastran por hacer carrera, los furiosos del conformismo, identificados hasta los huesos con sus insignias, medallas de chocolate, funciones sociales o simulacros cool, sin hablar de aquellos que se travisten de portavoces de la humanidad, de su buen sentido, o del espíritu increado del

mundo, para vituperar los supuestos vicios de Lacan, encarnizados como están en crearle la peor de las malas reputaciones».

Si uno lee con el cuidado de seguir las modulaciones de su dialéctica, entenderá que lejos de condenar la «maldad» del Otro, Miller subraya al hombre de deseo con sus síntomas, su inconsciente y lo «tonto» de sus goces. Con su encanto y su impaciencia. Esa otra cosa que lo ocupaba pasaba por los otros, pero no se detenía en ellos. El deseo es sociable, para bien y para mal. En cada uno. Y Lacan lo sabía; Miller lo dice con la discreción elegida para el caso.

El teatro y la escena

En Caracas se define a sus lectores como los que no soportaron «la pantalla de su cuerpo», y que podrían producir un progreso en los matemas. Hasta ahora no ocurrió: «En la escena del seminario, es cierto que Lacan concedía algo de cara al teatro pero, a su manera de ver, era finalmente para que eso pase, eso que tenía que decir, en el momento de decirlo».

¿Por qué los matemas?: «...esta vía implica por sí misma cierta desaparición del sujeto y una borrada de la persona. No conceder ninguna importancia a la personalidad singular de Lacan era, pues, algo que caía por su propio peso (...). En suma, la vía del matema me había conducido a guardar silencio cuando habría que tenido que hacer algo que mis dos jóvenes amigas llamaban defenderlo».

De este lado, del lado castellano, al comienzo de la paráfrasis ocupó el lugar de los matemas ausentes que cuando aparecieron por un tiempo cumplieron una función decorativa. ¿Qué podíamos entender? La tensión entre matema y retórica acompaña a Jacques Lacan, también a Jacques-Alain Miller. ¿Cómo hacer bailar, de otra manera, a conceptos y matemas? Esos matemas se valen del álgebra, de la lógica y de la topología y, ahora, la pantalla del cuerpo encuentra en ausencia una figura en los efectos del lenguaje, en las figuras de su retórica.

«El único nombre propio es en todo caso –dice en 1976– el mío. Es la extensión de Lacan a lo simbólico, a lo imaginario y a lo real, lo que permite a estos tres términos consistir. Y no estoy especialmente orgulloso de eso». ¿Hay algo más cómico que el cliché «Freud puro», acuñado para separarlo de quien instaló su nombre en nuestro tiempo, al convertirlo en el antecedente de su propia enseñanza?

El Lacan del siglo XXI, como el Marx del siglo XX, habrá sido al fin, lo que hagan con su legado quienes entienden que esta historia no es lineal, que Sigmund Freud se ha convertido en precursor de un retorno ocurrido después de su muerte.

Este librito, está de más decirlo, no es una biografía: toma su ejemplo de las «vidas paralelas» narradas por Plutarco: y así pues –concluye Miller– se habla entre líneas, de modo que solo sea oído por aquellos que deben oír. Y cuando nadie debe oír nada, no se dice nada.

A buen entendedor...

(*) Revista Ñ. 29 de Octubre de 2011

Biblioteca Freudiana de La Plata

Horario de Atención: L. a V. de 16 a 20 Hs.
Sede APLP

Publicaciones recibidas

- Germán García. Variaciones sobre la psicosis. Ed. Otium, 2011.
- Elizabeth Roudinesco. *Lacan, envers et contre tout*. Ed. Seuil, 2011.
- Iganacio Ramonet. *La explosión del periodismo. Internet pone en jaque a los medios tradicionales*. Ed. Capital Intelectual, 2011.
- Jacques-Alain Miller. *Trece clases sobre el Hombre de los lobos*. Ed. Unsam, 2011.
- Bárbara Cassin. *El efecto sofisticado*. FCE, 2008.
- Rolando Karoathy. *Miente, miente, que al final algo quedará. Historia de un concurso universitario y de una injuria repetida* - Ed. Lazos, 2008.
- *Conceptual. Estudios de psicoanálisis*. Año 11, N° 12. Publicación Anual. Octubre 2011. Ed. El ruiseñor del Plata.
- *Fri(x)iones. Entre el psicoanálisis y la cultura*. Año 1, primavera 2011.
- Estudios Lacanianos. *Do traso ao contingente*.
- *Posdatas. Lo que queda por decir de arte*. La Plata. Año 2 N° 5. Primavera 2011.

El siguiente texto de Sebastián Ferrante corresponde a un extracto del trabajo presentado en el XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis los días 7 y 8 de octubre de 2011, en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Buenos Aires.

Programa del psicoanálisis y política universitaria - El caso de la UNLP en los años setenta-

Sebastián Ferrante

Con el fin de investigar una posible articulación entre el programa del psicoanálisis y la política universitaria en una fecha y lugar determinados -la Universidad Nacional de la Plata durante los años 70-, me parece importante interrogar las posibles relaciones que existe entre la enseñanza y la transmisión del psicoanálisis y los programas de la universidad; algunas condiciones de posibilidad del discurso analítico durante la dictadura; y parte de los efectos que recayeron, a modo de «relámpago durable» (término propuesto por Enrique Acuña), en los años 80 y 90, en la ciudad de La Plata, entre otras.

La interfase entre el programa del psicoanálisis y la universidad fue planteada ya por Freud en 1919. En su texto «¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la Universidad?» afirma que el primero puede prescindir de la segunda sin menoscabo para la formación del analista, indicando que: «*la orientación teórica que le es imprescindible la obtiene mediante el estudio de la bibliografía respectiva y, más concretamente, en las sesiones científicas de las asociaciones psicoanalíticas, así como por el contacto personal con los miembros más antiguos y experimentados de estas. En cuanto a su experiencia práctica, aparte de adquirirla a través de su propio análisis, podrá lograrla mediante tratamientos efectuados bajo el control y la guía de los psicoanalistas más reconocidos*» (1). En otras palabras, se refiere al trípode conformado por análisis, formación y control.

Para Cecilia Fasano (2) resulta clave el ámbito donde se realiza la enseñanza del psicoanálisis y el saber que se pone en juego. Desarticula el programa de la universidad con el programa del psicoanálisis: mientras el primero establece un conocimiento objetivo, evaluable y medible, el programa de las formaciones del inconsciente trata sobre un saber que se inventa cada vez de manera diferente. En resumen, no son homologables el programa de la universidad y el programa del psicoanálisis.

El psicoanálisis en la universidad y sus vicisitudes en la dictadura

Las primeras referencias a Lacan en la UBA se producen a comienzos de los 70 en los programas de la cátedra Psicología Psicoanalítica, León Ostrov como profesor titular, varios años después de la entrada del psicoanálisis lacaniano en el país, por obra de Oscar Masotta,

En la UNLP, Alejandro Dagfal (3) correlaciona los enfoques teóricos impregnados a la carrera con los distintos jefes del Dpto. de Psicología que alternadamente ocuparon ese cargo: Fernanda Monasterio (1959-1964), un perfil experimental – educacional; Luis María Ravagnan (1964-1965) un enfoque fenomenológico; y finalmente Juan Carlos Pizarro (1965-1973), más afín al psicoanálisis y las técnicas proyectivas. El programa de la materia «Psicología Profunda» del año 1967 se orienta hacia el psicoanálisis kleiniano, incluyendo temas como «Concepción de la psicología profunda como una psicología diná-

mica», y «Modalidades de la relación objetal en las distintas etapas evolutivas de la personalidad», y bibliografía de Freud, Klein, H. Segal y Bion.

Hacia el año 1971, la materia Metodología de la investigación psicológica, cuyo profesor titular era José Antonio Castorina incluye un Seminario sobre Epistemología del Psicoanálisis, dictado por Raúl Sciarreta, en carácter de profesor invitado de la cátedra. Sciarreta, estudiante de medicina y formado en filosofía, se dedicó a la enseñanza de Lacan desde mediados de los años 60. En 1977, la misma materia dictada por Alcira Greco, incluye como uno de sus temas «El psicoanálisis. Ubicación histórica. Desarrollos. Estado actual. El psicoanálisis como psicoterapia y como método de investigación.» Sin embargo, dentro de la bibliografía sugerida para la materia no existen referencias a Freud o Lacan, sino a Erich Fromm y Daniel Lagache.

Desde 1976 a 1983, periodo que abarcó la última dictadura militar, el destino de las carreras de psicología fue diverso. Destaca Marcelo Izaguirre (4) que en el caso de la UBA no hubo renuncia en masa de profesores, pero tampoco hubo lacanianos nombrados profesores titulares o adjuntos. La Carrera de Psicología de la UNLP cerró su inscripción, manteniéndose durante esos años con cupo cero, esto es, que los alumnos incluidos en la matrícula podían seguir cursando. La cátedra «Psicología Profunda», que abordaba el psicoanálisis, era dictada por el Dr. Rolando Karothy, médico graduado en la UBA en 1970, quien llegó a la UNLP en 1975, permaneciendo hasta el año 2007, dejando el cargo tras un concurso polémico, en cuyo contexto el diario El Día de La Plata del 13/12/2007, publica que «*fue designado como interino en un cargo que había quedado vacante (...) Su arribo coincidió con un periodo de intervención de la Universidad, con cesantías y abandono de cargos en un ambiente de creciente tensión por maniobras de persecución que se atribuyen a la gestión del entonces ministro de Educación, Oscar Ivanissevich*». (5) En transcripciones de clases teóricas dictadas durante esos años, leemos que se abordaban lecturas de distintos temas concernientes a la obra de Freud, y algunas referencias aisladas a Lacan.

Habiendo ya psicoanálisis en los programas de la universidad desde principio de la década del 70, la investigación se orienta hacia poder determinar bajo qué condiciones fue posible durante el proceso.

La proliferación del psicoanálisis durante la dictadura es un argumento de los detractores del psicoanálisis en general y del lacanismo en particular, que es retomado en el documental *Rompenieblas –una historia de psicoanálisis y dictadura*. En «Declinaciones de un sobreviviente –Resistencia del psicoanálisis a la represión–» (6), texto escrito a partir de una intervención en la presentación del mencionado documental, Enrique Acuña se pregunta por las condiciones de posibilidad del discurso analítico –recordando que la asociación libre, aunque determinada, re-

quiere cierta atmósfera de libertad. Y frente a la urgencia de los hechos políticos y sociales, afirma que una salida posible era el refugio en la envoltura jurídica de las instituciones bajo el nombre de «profesional de la salud mental», expulsando el rasgo profano del psicoanálisis que Masotta había instalado diez años antes, de acuerdo con las condiciones propuestas por Freud para la formación del analista, leídas anteriormente.

Años 80 y 90: destino de lo laico del psicoanálisis

¿Qué sucede, al retorno de la democracia, con el psicoanálisis introducido por «autodidactas» en los 60 y 70? Las políticas universitarias acaparan el nombre de Jacques Lacan incluyéndolo en diversas materias de algunas carreras de psicología. En la UNLP, «Psicología profunda» pasó a llamarse «Teoría Psicoanalítica», presentando como programa el que Masotta había dictado 30 años antes, pero sin citarlo. También se crean los colegios profesionales que se pretenden extensivos de los claustros, cuya función es dar marco jurídico a la práctica. Podría plantearse como hipótesis si el rasgo laico del psicoanálisis es devorado por la formación universitaria.

Mauricio González, Cecilia Fasano y Germán Schwindt (7) plantean que las consecuencias de lo anterior vendrán por el lado del malentendido. Se crean las condiciones para un nuevo desencuentro entre el título universitario y la formación del analista: la excesiva abundancia en el mercado de saberes y la oferta de psicoanálisis por doquier no logran dar en el blanco, y en ese intervalo surgen las instituciones analíticas, articulando la en-

señanza del psicoanálisis con la dimensión del deseo. El retorno de Germán García del exilio en 1985 y la constitución de una red de difusión, enseñanza y trasmisión del psicoanálisis que comprende varias ciudades del interior y que se inscribe en el Campo Freudiano crea la posibilidad de dialectizar y poner en tensión el saber establecido, dando lugar a interrogantes acerca de la formación del analista y la política del psicoanálisis.

Notas

(1) Freud, Sigmund, «¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?», *Obras completas*, Volumen XVII, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2007, pág. 169.

(2) Fasano, Cecilia, presentación de *Jacques Lacan: El anclaje de su enseñanza en la Argentina*, de Marcelo Izaguirre en la Asociación de Psicoanálisis de La Plata. Publicado en *Conceptual. Estudios de psicoanálisis* Año 10 Nro. 11. El Ruiseñor del plata Ediciones de la Aplp, La Plata, 2010.

(3) Dagfal, Alejandro, «Sobre la historia de la carrera de psicología», en <http://www.psite.8k.com/informacion/historia.htm>

(4) Izaguirre, Marcelo; «El psicoanálisis freudiano en la Universidad de Buenos Aires en los tempranos setenta: saber y habilitación», en *Jacques Lacan: El anclaje de su enseñanza en la Argentina*, Editorial Catálogos, Buenos Aires, 2009, pág 154

(5) Condenan a docente de Psicología por injuria a un colega». Diario El Día del 13/12/2007. <http://www.eldia.com.ar/edis/20071213/laciudad21.htm>

(6) Acuña, Enrique, «Declinaciones de un sobreviviente. Resistencia del psicoanálisis a la represión». En: *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*. Edulp, La Plata, 2009

(7) González, Mauricio, Cecilia Fasano y Germán Schwindt, «Programa de la universidad y programa del psicoanálisis -El caso platense-». En: *Conceptual. Estudios de psicoanálisis* Año 8 Nro. 9. La Plata, 2008

El siguiente comentario de Fátima Alemán, basado en el ensayo sobre Hamlet realizado por Salvador de Madariaga (Ed. Hermes, 1955), corresponde a la intervención realizada en el Curso anual dictado por Enrique Acuña, «Lo trágico: una política del psicoanálisis», el miércoles 28 de septiembre del 2011

El Hamlet de Shakespeare según Salvador de Madariaga

Fátima Alemán

Salvador de Madariaga (España, 1886-Suiza, 1978) fue diplomático, escritor, historiador y pacifista español. Trabajó como periodista en *The Times*, se desempeñó en diversos cargos en la Sociedad de Naciones, fue profesor en la Universidad de Oxford en la cátedra de lengua y literatura españolas, fue embajador en EEUU (1931) y en París (1932), y en 1936 fue elegido miembro de la Real Academia Española, a la que no pudo ingresar sino cuarenta años más tarde. Al estallar la Guerra Civil se estableció en Inglaterra, y hasta su regreso a España en 1976, viajó por todo el mundo, dando conferencias y colaborando con organismos internacionales con el testimonio de sus ideas liberales y antifranquistas. Parte de su obra: *Ingléses, franceses y españoles* (1927), *Guía del lector del Quijote* (1926), *El auge y el ocaso del imperio español en América* (1958), *Colón* (1940), *Bolívar* (1952), *El corazón de piedra verde* (1943), *La cruz y la bandera* (1969).

Fuente de Hamlet: Sobre la fuente de la obra, en la cual se basó Shakespeare para escribir *La tragedia de Hamlet, Príncipe de Dinamarca*, Madariaga presenta dos fundamentales: 1) la *leyenda de Amleth*, conservada por un cronista del siglo XIII llamado Saxo Grammaticus en su obra

la *Historia Dánica* (se trata de una saga escandinava basada en algún mito de la naturaleza), y 2) la versión posteriormente reescrita en el siglo XVI (1582) por el erudito François de Belleforest incluida en *Histoires Tragiques*. Para Madariaga, «no es seguro que Shakespeare utilizara la versión latina (Saxo), en cambio sí es seguro que Shakespeare siguió muy de cerca la obra francesa». Sin embargo, Shakespeare impone su genio creador y trasmuta la historia trágica sobre todo en relación al personaje central. En Saxo y en Belleforest está presente el príncipe astuto que se finge loco para preparar con tiempo y a mansalva la venganza de su padre (simulación de locura y tardanza) pero Shakespeare transfigura el carácter de Hamlet hasta convertirlo en un misterio: por qué se demora tanto en la acción.

Contexto e interpretación: Madariaga también señala un problema en cuanto a las interpretaciones que se han hecho sobre *Hamlet*. ¿Es seguro que el Hamlet de Shakespeare representa el contexto de su época? «Tanto más por ser Hamlet obra maestra del genio inglés, y por lo tanto de un genio extraño que aspira a interpretarlo». Para Madariaga la era de Shakespeare no es la era inglesa

sino la española. «Los siglos XVI y XVII fueron españoles porque entonces el debate universal versaba sobre los valores absolutos –Dios, mal, muerte, libre albedrío, predestinación– temas por esencia españoles. El siglo XVIII fue francés porque ya el debate universal había pasado del espíritu al intelecto, de la síntesis al análisis, de la religión a la política. Y el siglo XIX fue inglés porque la política había sido transformada por la economía, mientras que la ética se había acartonado en moral social». Shakespeare observa el mundo en ese estado de ánimo del hombre «pático» (típico del español): la del espectador, se limita a mirar, ver y recrear lo que ve. El hombre inglés, contrariamente, es un hombre de acción, protagonista. [Estas precisiones están basadas en su libro *Ingléses, franceses, españoles*] ¿Esta propuesta de Madariaga es una forma de autorizarse como traductor y comentarista español de la obra de Shakespeare? Tal vez...

En cuanto al contexto de época –como dice Lacan «situar a Hamlet en su contexto»–, conviene tener presente que Hamlet fue representado por primera vez en Londres en el año 1601, es decir, dos años antes de la muerte de la reina Isabel I (conocida como «la Reina Virgen») y el mismo año en que es ejecutado el conde de Essex (preferido y traidor de la reina). Este dato permite pensar por qué la tragedia de Hamlet escrita por Shakespeare como obra de teatro está en consonancia con los ideales de la era isabelina, donde se establece la iglesia protestante independientemente de Roma, gracias a la protección de la reina. En la obra se ve el conflicto entre los católicos (rey Hamlet y su hermano Claudio) y los protestantes (Hamlet mismo).

Carácter de Hamlet: Si bien Hamlet tiene ciertos resabios de la Inglaterra isabélica, lo que le interesa a Madariaga es oponerse a una lectura donde Hamlet es el héroe al que Shakespeare se identifica. «Bien es verdad que Shakespeare quiere que simpaticemos con Hamlet; pero su grandeza consiste precisamente en que también nos pide que simpaticemos con todos y cada uno de los seres humanos que pone en escena, sin olvidar al payaso del campamento». Shakespeare era absolutamente imparcial con sus personajes y «sus criaturas viven precisamente porque rehúyen de toda clasificación». Madariaga se opone así a críticas ya consagradas como la de Bradley, D.W. o Cairncross. Todo lo que se ha escrito sobre Hamlet adolece de un prejuicio a su favor (Hamlet el héroe romántico, dulce, caballero).

Un rasgo ya conocido es la *locura* de Hamlet: el mismo nombre lo expresa (Hamlet viene de Amleth, el cual procede Almodi, Aml-od, Onela, «el loco»). El Hamlet primitivo (el de la saga escandinava) manifiesta una locura bruta y animal que se expresa en carencia total de modales y en una suciedad rayana a la inmundicia. Shakespeare lo moderniza y aparecen dos matices de locura: una preexistente, la heredada por tradición; otra, la locura que se convierte en idea fija «norte-noroeste» que moldea el autor. Hay en Hamlet una locura espontánea (la que aparece por la revelación del Fantasma) y una locura fingida (Hamlet se disfraza de loco para actuar con más libertad). La locura de Hamlet también se explica por

la dilación en la acción: Hamlet se vuelve vacilante, «es irresoluto norte-noroeste» cuando esta bajo la presión del Fantasma de su padre. Hamlet se halla entre dos mentes (dividido). «Que toda mi locura es arte y no natura».

Pero para Madariaga lo que define la «espinas dorsal» del carácter de Hamlet es su *egotismo* o egocentrismo. «Hamlet es una obra hamletocéntrica, es el triunfo de la subjetividad. Lo bueno y lo malo solo debe entenderse en relación con él. Hamlet es tan egocéntrico en sus normas de acción como en sus normas de pensamiento». Las pruebas de este carácter egocéntrico Madariaga lo encuentra: en la muerte de sus amigos Rosencrantz y Guildenstern (para tal carácter no hay crimen peor que el verse agredido, la viveza de sus reacciones ante el ataque no procede de cobardía sino de egotismo), en la muerte de Polonio (Hamlet considera a Polonio un cómico, títere del Rey y cuando lo mata creyendo que es el Claudio, se observa una actitud despiadada que nada tiene que ver con la supuesta locura) y en la relación con Laertes (Hamlet no está dispuesto a tolerar que Laertes le gane de mano en nada, ni siquiera en expresar su sentimiento por la muerte de Ofelia).

El misterio de la relación entre Hamlet y Ofelia: Para Madariaga, si Hamlet es un egotista que sólo se ama a sí mismo, es imposible afirmar que estuviera enamorado de Ofelia. «No seré yo entonces un crítico serio puesto que opino que a Shakespeare no se le pasó nunca por las mientes que Hamlet haya estado jamás enamorado de Ofelia». Esto se enlaza con otra afirmación fuerte de Madariaga (en contra de la crítica romántica): no hay en Ofelia ningún candor. Ofelia tampoco está enamorada de Hamlet sino que sigue el juego que le propone su padre («representa el papel de comedia que su padre le impone»). Ofelia es más bien una mujer ligera (su modelo podría ser el de Ana Bolena) y los intercambios entre Hamlet y ella dan cuenta «de que tenían relaciones íntimas». Dice Madariaga: «Hamlet trata a Ofelia como un joven cortesano de los tiempos isabélicos trataría a una damisela de la Corte de aquel entonces, libre de todo escrúpulo, por lo menos verbal».

La tragedia interior de Hamlet: Hamlet era un hombre desdichado, pero lo era aún antes de enterarse por el fantasma de que su padre había muerto asesinado. Hay muchas tragedias en la obra, pero la tragedia que cuenta para Hamlet es la propia: donde Hamlet sufre ya no cuenta ningún otro sufrimiento. La verdadera tragedia de Hamlet no es su incapacidad para vengar a su padre, no es su ambición frustrada, sino su incapacidad para ser Hamlet. Es capaz de pensar a Hamlet pero no es capaz de serlo. Para Hamlet lo que tiene importancia no es la muerte de su madre ni la de su padre, sino la propia muerte. Por su carácter egocéntrico, la única venganza que vale es contra el mismo. Toda la obra es un soliloquio: aunque parece hablar con otras personas, Hamlet solo habla con Hamlet. Hasta la última hora, Hamlet no piensa más que en Hamlet. Madariaga es contundente: no hay misterio en Hamlet.

Escritorios clínicos - Módulos de investigación

VALORES ÉTICOS Y ESTÉTICOS DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Marcelo Ale **Coordinadora:** Fátima Alemán

En la reunión de octubre tomamos como grilla de lectura la pregunta por el modo en el que la introducción de la pulsión de muerte transforma el concepto de masoquismo en Freud. Partimos además de la hipótesis que el masoquismo deja de ser una perversión sexual y pasar a ser una posición común a las distintas estructuras clínicas.

En Tres ensayos..., Freud lo ubica dentro de las aberraciones sexuales y lo considera junto al sadismo como formas de desvíos de la meta pulsional. Mientras que en Más allá del principio del placer al ligarlo a la pulsión de muerte, deja de ser secundario respecto del sadismo y pasa a ser primario. Allí afirma: «podría haber también un masoquismo primario, cosa que en aquel lugar quise poner en entredicho». En «Pegan a un niño», ya no es una perversión sexual distinta de la neurosis, constituye una

fantasía del neurótico, con lo cual nos aventuramos a considerarlo una posición típica y no una aberración sexual. El tema general del Escritorio Clínico, la pregunta por el valor estético y ético, podrá ponerse en juego en el masoquismo a partir de un párrafo del «El problema económico del masoquismo», donde Freud afirma: «el masoquismo moral tiene el valor psíquico (bedeutung) de un componente erótico», relacionando de este modo la satisfacción libidinal que se pone en juego a un valor ligado a una cualidad. La significación que introduce el valor psíquico se liga a una estética que lo aparta de la idea de ser solamente un «problema económico...».

Para la próxima reunión del 21 de noviembre, comenzaremos a comentar *El yo y el ello*, de Freud, y el libro *Una defensa del masoquismo*, de Anita Phillips.

Marcelo Ale

CLINICA DEL IDEAL Y DEL TRAUMA

Responsable: Daniela Ward **Coordinador:** Germán Schwindt

En la reunión del mes de octubre, partiendo de la lectura del apartado «Las posiciones de Lacan» del libro *Actualidad del trauma* de Germán García, fueron considerados los siguientes elementos que harían a algunos matices del trauma: su carácter sorpresivo, su valor como ultraje, las consecuencias y límites de considerarlo como agente externo o fantasear interno, en lugar de la combinatoria de ambos en una exterioridad íntima.

El uso extendido del término «trauma» en facetas descriptivas, clasificatorias, ideológicas, etc de los más variados malestares, refuerza o ignora alguno de estos matices que por básicos no dejan de ser cruciales, en tanto certifican un agente activo que responde –responsabilidad- o una víctima pasiva que sólo padece.

La línea que lleva del trauma como evento de un tiempo sucesivo, a el trauma como articulación simultánea de dos tiempos, es planteada por Enrique Acuña en el artículo

«La captación de la angustia por el síntoma» del libro *Resonancia y silencio –psicoanálisis y otras poéticas-*, y permite investigar los diferentes tipos de repetición: lo pacificante de los hábitos, lo inquietante en los sueños traumáticos, lo aparentemente insensato que va de lo mismo a lo otro - ejemplos - .

Para las próximas reuniones proponemos las lecturas de, «Más allá del principio del placer» de Sigmund Freud; el apartado «Tyché y automatón» de *El Seminario Los cuatro conceptos fundamentales* de Jacques Lacan (así como las referencias a *tyché* en la *Física* de Aristóteles, la derivación en *tychism* en Pierce; *La repetición* de Kierkegaard).

En noviembre podrán concurrir los interesados, el 25 de noviembre 18.30 hs.

Germán Schwindt

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Responsable: Pablo Fernández **Coordinadora:** Adriana Saullo **Asesor:** Germán Schwindt

En esta oportunidad abordamos las Conferencias XVII y XXIII de las «Lecciones de Introducción al Psicoanálisis» de Freud, conjuntamente con la lectura que hace de ellas Jacques-Alain Miller en el «Seminario sobre las vías de formación de los síntomas», con el propósito de ubicar el camino que realiza Freud: del sentido al goce del síntoma. Articular estas vertientes implican, al decir de Freud, distinguir entre la represión como mecanismo semántico

en tanto algo no se puede decir, y la regresión de la libido en la que se pone en juego el registro de la sexualidad. Por su parte Miller señala el obstáculo interno con el que se encuentra Freud: Si en el nivel del sentido opera como barrera la represión, ¿qué es lo que le corresponde en el nivel de la libido? El punto de partida clínico será la histeria, donde la regresión libidinal o el apego a un goce anterior no son tan evidentes como en la neurosis obsesiva.

STAFF

MICROSCOPIA

BOLETIN MENSUAL
INFORMATIVO
DE LAAPLP

Dirección: Enrique Acuña
Responsable: Fátima Alemán
Edición: Sebastián Ferrante

Consejo: Gabriela Rodríguez -Mauricio González

Impresión: El Decano

Blog: www.microscopia2007.blogspot.com

Enviar correspondencia a: enrac@fibertel.com

Asociación de Psicoanálisis de La Plata

Calle 1 Nro. 718 e/ 46 y 47
Tel. 4214533
Horario: L. a V. de 16 a 20 Hs.
bflp@lpsat.com
www.aplp.org.ar

El síntoma aparece aquí como un goce desfigurado y vivido de otra manera. Tratándose de la histeria, señala que el síntoma repite de algún modo una modalidad de satisfacción temprana, que al desfigurarse por la censura también disfraza al goce, el que es vivido ahora como dis-

placentero. La cuestión será entonces si es posible un destino de la libido como significado.

En la próxima reunión, viernes 4 de noviembre a las 17:00 hs, continuaremos con este recorrido.

Adriana Saullo

ESCANSIONES DE UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN LA PLATA

Responsable: Mauricio González **Coordinadora:** Cecilia Fasano **Asesor:** Enrique Acuña

En la última reunión se puntuó la «Introducción» que escribió Patricia Wilson en su libro *La constelación del Sur - traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX-*.

El interés de esta referencia bibliográfica, sugerida por el asesor del módulo, recae en apreciar los rasgos diferenciales que implican la aclimatación o exotización de un texto, entendida la primera como las operaciones discursivas que allanan el pasaje de un texto de un ámbito a otro y considerada la segunda, como los medios para reforzar el elemento de ruptura que puede darse en el mismo.

Las discusiones internas al terreno de la traducción nos pueden ilustrar y demostrar las imposibilidades del pasaje, término a término, de un texto de un idioma a otro, siguiendo una «ley de equivalencias». En las antípodas del funcionamiento automático de esta ley, entre un texto origen y un texto meta, se encuentran dos metáforas potentes: la del trasplante de órganos y la del objeto encon-

trado -*object trouvé*-. Esta última permite considerar cómo la refuncionalización de un texto de un país a otro, de una literatura exportadora a una importadora, de una que se considera periférica a otra que considera central, conlleva efectos que no pueden ser prevenidos de antemano y que ni siquiera serían atribuibles a las condiciones internas del texto inicial.

Así pues posicionarse desde *las lecturas que quedan por realizar*, brújula planteada en la editorial «Jaques Lacan, un detalle» por Enrique Acuña en la revista *Conceptual* N° 12, supone que la construcción de los predecesores no implica la fijación de un texto como definitivamente culminado.

En la reunión de noviembre, a realizarse el día lunes 28 a las 19 hs. será puntuado el libro *La explosión del periodismo - Internet pone en jaque a los medios tradicionales-* de Ignacio Ramonet.

Germán Schwindt

LA PROCURACIÓN FEMENINA - MUJERES ENTRE AMOR Y GOCE-

Responsable: Romina Torales **Coordinador:** Sebastián Ferrante **Asesora:** Gisèle Ringuet

Una lectura de la biografía de Helen Deustch (1884-1982) la muestra como una mujer interesada desde el comienzo por la psicología femenina. Su análisis con Freud y luego con Abraham, junto a la práctica clínica, dejan su huella singular en la obra de Deustch.

Del libro *La psicología de la mujer*, analizamos el capítulo quinto: «Erotismo: la mujer femenina». Allí la autora describe tres tipos femeninos para exponer su hipótesis: «la mayor parte de los tipos femeninos eróticos puede derivarse del juego entre narcisismo y masoquismo».

Esta afirmación puso en juego distintos interrogantes: ¿Qué diferencia existe entre la noción de narcisismo plan-

teada por Freud y la propuesta por Deustch?, efectivamente ¿logra superar la hipótesis freudiana de la inferioridad orgánica?, ¿cómo define al masoquismo?, ¿de qué impulsos peligrosos para su yo se defiende toda mujer?, ¿cuál es el efecto de los lazos con los objetos primarios en la sexualidad femenina?, ¿qué lugar ocupa la maternidad?

Para aproximarnos a estos temas en el próximo encuentro analizaremos el capítulo séptimo: «El masoquismo femenino» del libro ya mencionado. Próximo encuentro jueves 17 de noviembre a las 18:45 hs.

Patricia Iribarren

Atención Analítica

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata, desde 1998 ofrece a la ciudad Atención Analítica. Se trata de un grupo de profesionales (médicos, psicólogos, etc.) que, orientados en el psicoanálisis por la enseñanza de Freud y Lacan, brindan un modo de atención al padecimiento de cada uno. Poniendo de manifiesto una práctica que atiende a los malestares particulares porque consideramos que cada sujeto se reserva una diferencia que lo distingue y que hace a la forma en que cada uno sufre íntimamente. Para quien lo solicite, dispone de una red de consultorios particulares distribuidos en la ciudad, donde podrá concertar una consulta privada con alguno de los integrantes del equipo para iniciar un posible tratamiento analítico. La modalidad de atención supone hacerse sensible a la demanda de las emergencias subjetivas ofreciendo un esquema de tiempo limitado y a considerar, en algunos casos, la asistencia gratuita. Además atiende a las pedidos de control que los practicantes del psicoanálisis puedan efectuar, conjugando la atención por consultas terapéuticas con las demandas de supervisión clínica de aquellos que practican el psicoanálisis.

XVI Coloquio anual de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata

Viernes 2 de diciembre. 17 hs.

Biblioteca de la Provincia.

La demanda de formación en psicoanálisis

-Lo que no se enseña-

Orientación temática:

1- Enseñanzas e investigación.

- a) ¿Cómo enseñar lo que el psicoanálisis nos enseña? *Información* en la hipermodernidad // acción del *significante* en el dispositivo analítico. El «goce de adquisición» del saber inconsciente.
- b) El Instituto y la Escuela de Lacan. Los momentos de *Escisión/Excomuni6n/Disoluci6n* como trasmisi6n de un deseo.
- c) Mercados comunes de hoy: *Habilitaci6n, Universidad, Hospital*. Conflicto entre los cuatro discursos.
- d) Una formaci6n (*bildung*) o el *inconsciente* sin iniciaci6n, y el *gusto analítico* en la historia del movimiento.

2- Demanda de formaci6n:

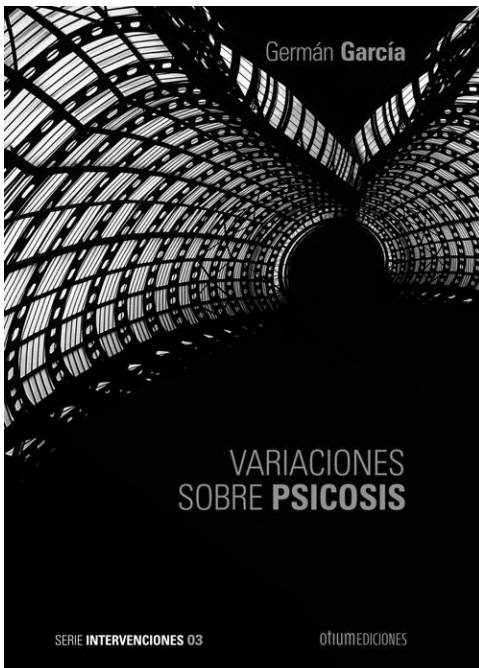
- a) El pedido «Quiero ser analista» y el deseo del analista.
- b) *Situaci6n del psicoanálisis del 56* y la *Proposici6n de 1967*. El deseo de Lacan en Francia y sus importaciones.
- c) *Hystoria* de formaciones argentinas: La difusi6n cultural y *autoridad* analítica. De la A.P.A en los a6os 40, a la entrada de Lacan en los 60, al siglo XXI.
- d) La Escuela de Masotta: el malentendido del analista *laico, lego, profano*. Jerarquias, grados, profesiones. Efectos durables del estilo como pecado original: argentinismos.

3- El Trípode formativo en la IPA en la Escuela de Lacan:

- a) Teoría (*enseñanza o aprendizaje*)
- b) Clínica (*práctica y experiencia*).
- c) Control (*evaluaci6n y verificaci6n*)
- d) El fin del análisis y el testimonio del pase. El *objeto «a»* como causa de deseo.-

Recepci6n de propuestas de intervenci6n hasta el 9 de noviembre

Direcci6n de ense6anzas



Lecturas críticas

Variaciones sobre psicosis,

de Germán García

Otium Ediciones

Participan: Leticia García, Gabriela Rodríguez
Coordina: Germán Schwindt

Viernes 18 de Noviembre - 20 hs.

Sede Aplp